



Tema 17A: "La verdadera grandeza está en el servir."

Introducción: El estudio de hoy está basado en **Mateo 20:17-28 (Mr. 10:32-45; Lc. 18:31-34)**. Jesús parte en forma deliberada y con los ojos bien abierto hacia Jerusalén y la cruz. Aquí Jesús anuncia la proximidad de su sufrimiento, muerte y resurrección. En el texto de hoy encontramos las pretensiones ambiciosas de Jacobo (Santiago), Juan y Salomé su madre. Jesús declara que no tenía autoridad para otorgarles el puesto que buscaban. Los otros diez discípulos tuvieron semejantes pretensiones, ya que se enojaron con Jacobo y Juan por haberseles adelantado en pedir el privilegio que el mundo reviste con tan alta dignidad y honor. Jesús les da una lección acerca de la realidad del Reino de Dios. **"Hacerse grande"** como seguidor de Jesús no es cuestión de ejercer autoridad o poder sobre los demás como sucede con el mundo. Más bien significa ser un **servidor (diakonos en gr.)**, de los demás y someterse a la voluntad de Dios Padre como **esclavo (doulos en gr.)**, de los demás. **"La verdadera grandeza está en el servir."** En otras palabras servir abnegadamente como lo hizo Jesús a favor nuestro. Precisamente eso fue su pasión y muerte: un servicio consagrado en el cual sacrificó su vida para ganar para nosotros la nueva vida.

----- Preguntas para la reflexión: -----

Mateo 20:17-19 *"Mientras subía Jesús a Jerusalén, tomó a sus doce discípulos aparte y les dijo por el camino: ¹⁸«Ahora subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas. Lo condenarán a muerte ¹⁹y lo entregarán a los gentiles para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; pero al tercer día resucitará.»*

Esta es la tercera vez que Jesús advierte a sus discípulos que se dirige hacia la cruz, anteriormente lo había hecho en Mt. 16:21 y 17:22-23. Les dice en manos de quien va a sufrir: **"será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas,"** como había dicho antes; **pero aquí añade** que estos **"lo entregarán a los gentiles."** Tanto judíos como gentiles habían de poner en él las manos (Hch. 2:23); habría de sufrir por la salvación de ambos, **"y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo."** (Ef. 2:16). También, como lo había hecho anteriormente, añade aquí la mención de su resurrección gloriosa al tercer día. Y **"al tercer día resucitará."** Esto lo añade para su propio consuelo, así como para consolar a los discípulos. **Reflexionemos:** ¿Por qué era tan difícil para los discípulos entender el camino de Jesús a la cruz?

Mateo 20:20-21 *"Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. ²¹ Él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: —Ordena que en tu Reino estos dos hijos míos se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda."*

"Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos." Mateo la llama **la madre de los hijos de Zebedeo;** Marcos la llama **Salomé** y Juan la llama **la hermana de la madre de Jesús.** Eso quiere decir que podemos estar casi seguros de que Jacobo y Juan eran primos hermanos de Jesús. Puede ser que hayan pensado que su parentesco con Jesús los autorizaba a ocupar un lugar especial (*nepotismo*) en su Reino. En el pedido de esta madre queda demostrada la profundidad del egoísmo natural, aún en aquellos que siguen a Jesús. En este caso, la ambición orgullosa jugaba el papel predominante; este es un pecado que continuamente **nos asedia** (He. 12:1), y del que nos cuesta muchísimo deshacernos. Hay una santa ambición en competir con otros en virtud y santidad, pero es mala la ambición de superar a otros en grandeza y dignidad. **Reflexionemos:** 1.- ¿Cuándo terminará ese egoísmo dentro del hombre, dentro de la iglesia y dentro del Reino de Dios en esta tierra? ¿Por qué? 2.- ¿Cuáles son las consecuencias del egoísmo fuera y dentro de la iglesia?

Mateo 20:22-23 *"Entonces Jesús, respondiendo, dijo: —No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Ellos le respondieron: —Podemos. ²³ Él les dijo: —A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre."*

La respuesta de Jesús a esta petición no va dirigida a la madre, sino directamente a sus hijos. Les reprocha su ignorancia y el error en que se basaba: **"No sabéis lo que pedís."** Estaban a oscuras con relación a lo que pretendían. Desconocían el camino a la cruz, y hablaban como se expresaría un ciego acerca de los colores. **"¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?"** En el Antiguo Testamento, **"vaso"** puede referirse a bendiciones, juicio, o muerte. Aquí, parece referirse no solo a la muerte, pero a una muerte dolorosa e inoportuna. Un uso similar de la metáfora vuelve a ocurrir en Mr. 14:36; Lc. 22:42 donde Jesús ora, **"Aparta de mí esta copa."** El vaso pronto llegará a

representar *“mi sangre del nuevo pacto que por muchos es derramada”* (Mt. 26:28). Jacobo y Juan respondieron: *“Podemos.”* Ellos saben que Jesús les ha retado, y ellos aceptan el reto sin entender las consecuencias. Más tarde, cuando Jesús es arrestado, no serán tan valientes. Mateo nos dice: *“todos los discípulos, dejándolo, huyeron”* (Mt. 26:56). Jesús les dijo: *“A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado seréis bautizados.”* Lo que Jesús está diciendo es, *“¿Soportarás la terrible experiencia por la que yo he de pasar? ¿Aguantarás al enfrentarte con el odio y el dolor y la muerte que yo he de enfrentar?”* El bautizo es una plena identificación con la muerte y resurrección de Jesús (Ro. 6:3-4). **El vaso compartido en comunión** cristiana regularmente representa participación en la muerte de Jesús y en la celebración de la nueva vida que su muerte hizo posible (1 Co. 10:16-17; 11:23-26). **Irónicamente**, los hombres que ocuparán el lado derecho e izquierdo de Jesús serán los dos ladrones en Gólgota (Mt. 27:38; Mr. 15:27; Lc. 23:32; Jn. 19:18). **En el Evangelio de la Prosperidad**, con su apelación a creer y enriquecerse, enseña que Jesús quiere que prosperemos – que vayamos en primera – que llevemos un Rolex y conduzcamos un Mercedes. **Reflexionemos: 1.- ¿Cómo es posible que alguien malentienda tanto a Jesús? 2.- ¿Cómo pueden fallar en oír su enseñanza sobre la cruz, servicio y sacrificio? 3.- ¿Cuál es la enseñanza de Jesús en estos versículos?**

Mateo 20:24-28 *“Cuando los diez oyeron esto, se enojaron contra los dos hermanos. ²⁵ Entonces Jesús, llamándolos, dijo: —Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. ²⁶ Pero entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, ²⁷ y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; ²⁸ como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos.”*

Los discípulos se enojaron, porque están compitiendo para lugares de honor, y Jacobo y Juan están intentando robar el premio delante de sus narices. *“Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad.”* Jesús no reclama a Jacobo y Juan y tampoco reclama a los diez. En vez, utiliza su comportamiento como base de enseñanza sobre el reino de Dios – **sus reglas** – como funciona, *“entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor (diakonos), ²⁷ y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo (doulos).”* Leyes del Reino son completamente diferentes a las leyes de este mundo – es más, son todo lo contrario. Los que viven según las leyes de este mundo honran poder. **En el reino de Dios, los honores serán para los que sirven (diakonos)** en vez de aquéllos que requieren el servicio de otros. El *“siervo de todos”* (Mr.10: 44). Un esclavo, siguiendo las órdenes del amo, serviría a todos en la casa – al hacer esto, servía un solo amo. Cristo clama que sirvamos a todos – que nos hagamos siervos de todos. Al hacer esto, servimos un solo amo – Cristo. **Jesús nos llama hacia una ética diferente**, diciéndonos que **Dios honra servicio en lugar de poder**. Nos reta a comenzar a vivir por las Leyes del Reino aquí y ahora. Estamos tentados por grandes títulos, vestimentas, e iglesias – tentados a predicar la palabra que vende en vez de la palabra de la fe, de salvación, de vida eterna. Ambición personal no comenzó con Jacobo y Juan, ni terminará con ellos. Jesús no requiere más de lo que él está dispuesto a dar, *“el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos.”* El modeló servicio y sacrificio desde la cuna hasta la tumba. Jesús muestra servicio y sacrificio para sus discípulos, pero él logra algo que los discípulos no pueden lograr. Solo Jesús puede servir de rescate para muchos. Jesús tiene un papel único en el plan de salvación. **Reflexionemos: 1.- ¿Cuánto tiempo podrás ser un servidor? 2.- ¿Sería tu entusiasmo como el primer día viendo como otros han crecido y ocupado lugares de responsabilidad? 3.- ¿Cómo reaccionamos y respondemos ante Dios cuando él nos encarga obras, ministerios que implican servir a otros de “condición muy inferior” a ti? 4.- ¿Cómo crees que pensarás como discípulo o como gobernante?**

Conclusión: El contexto establece el escenario. Estamos en el último viaje de Jesús a Jerusalén, donde Él sufrirá y morirá. Justo antes de este incidente, Jesús cuenta la parábola de los obreros de la viña (Mt. 20:1-16). Esto puede ayudarnos a entender que una actitud del corazón debe ser lo primero en el Reino de Dios, y que la actitud que Jacobo y Juan exhibieron por su petición a Jesús, es la misma actitud que exige más paga, más reconocimiento por el trabajo hecho en el reino. **Es una actitud que desea trabajar en el reino de Dios para su propio bien, para su propio progreso y para su propia gloria, en lugar de trabajar por el bien de la cruz.** Con gran agudeza nuestro Señor indica el error de esta actitud, cuando se señala a sí mismo y a su propia actitud como la meta u objeto de su vida (v. 28). Inmediatamente después de nuestro texto está la historia de Jesús sanando a dos ciegos de Jericó (vv. 29-34). Una actitud de auto-servicio y auto-engrandecimiento indica una falta total de comprensión del Ministerio de la Iglesia. Es una ceguera de corazón que sólo Jesús puede quitar y se puede quitar si se quiere seguirle y servir en su Reino.

Oremos: *“Te agradecemos Jesús por el modelo de servicio y sacrificio que desde la cuna hasta la tumba nos legaste. Amén.”*